

DOCTORADO  
DE EDUCACIÓN

FACULTAD  
DE EDUCACIÓN



DOCUMENTO DE TRABAJO N°3

# ESTUDIOS DE PROSPECTIVA EN EDUCACIÓN

## DIVERSIDAD, INCLUSIÓN Y APRENDIZAJE

¿Hacia dónde y cómo puede evolucionar el escenario trayectorias escolares flexibles y autogestionadas, y prácticas educativas colaborativas (“CARNAVALITO”) según los actores sociales participantes en los próximos 10 años?

GRUPO 3

**Dirección:** Horacio Ademar Ferreyra.

**Coordinación General:** Alicia Olmos.

**Coordinación:** Pérez Gaudio, José Miguel.

**Autores/as:** Bertolez, Alejandra; Cipollone, Martín; Erramouspe, Carolina del Valle; Fredes, Karen; González Yepes, Esteban; Heredia, M. Carolina; Medina, Karina; Pellizón, Telma; Pérez Moreno, Elena Silvia; Porello, Andrea; Previgliano, Silvia; Rubiolo, Paula; Sierra Puerto, Luz Dary; Skiba, M. Marta; Taranzano, Gabriela.

**Colaborador:** Hugo Labate

**Corrección de estilo:** Marta Ester Pasut.

**Diseño:** Mariana Mugna.

## Introducción

En el marco del Doctorado en Educación de la Universidad Católica de Córdoba, desde inicios del año 2020, hemos desarrollado un trabajo colaborativo de prospectiva en uno de los ejes de interés orientado a la Diversidad, Inclusión y Aprendizaje<sup>1</sup>. La pregunta que ha motivado nuestra búsqueda es: *¿hacia dónde y cómo pueden evolucionar las trayectorias y prácticas educativas en los próximos 10 años?*

En una segunda etapa se produjo un documento colaborativo que, sobre la base de lo pensado en la primera etapa, analizó y sistematizó información<sup>2</sup> a partir de distintos autores y textos académicos<sup>3</sup> sobre el futuro de las trayectorias y las prácticas educativas. Buscamos alternativas que visionaron la educación al 2030 desde un metaanálisis que contempla factores sociales, científicos, tecnológicos, económicos y culturales, y que puso el acento en cómo se ven los avances en materia educativa.

Una de las conclusiones de aquel documento fue que

“...mejorar las trayectorias educativas no debe olvidar educar para lograr cada vez más una adecuada personalización, es decir, apuntar al crecimiento cualitativo de la persona, sus virtudes, sus valores, para un mejor comportamiento individual y social como ciudadano, con responsabilidad social” (Ferreyra, et al., 2020a, p. 18).

Otra conclusión fue preguntarnos si en diez años todo el vínculo educativo sucederá en los límites físicos de una escuela y pensamos que no, que “existirá una comunidad más allá del espacio y tiempo. La pandemia lo puso en evidencia: el lazo con la/el docente es lo que hace a la escuela y no solo el aula” (Ferreyra, et al., 2020a, p. 20).

En la tercera etapa, se decidió profundizar en el escenario denominado *Carnavalito*<sup>4</sup>

<sup>1</sup> La Diversidad, Inclusión y Aprendizaje es una de las líneas de investigación de la Facultad de Educación de la Universidad Católica de Córdoba, Argentina.

<sup>2</sup> Se definieron cuatro escenarios: Escenario I denominado “**Carnavalito**”, que combinaba “Trayectorias educativas flexibles y autogestionadas” con “Prácticas educativas colaborativas, cooperativas”. Escenario II denominado “**Prima Unísono**”, que combinaba “Trayectorias educativas flexibles y autogestionadas” con “Prácticas educativas individualizantes”. Escenario III denominado “**Hip Hop en media punta**”, que combinaba “Prácticas educativas colaborativas, cooperativas” con “Trayectorias lineales y rígidas”. Escenario IV denominado “**Bolero de Ravel**”, que combinaba “Prácticas educativas individualizantes” con “Trayectorias lineales y rígidas”. (Ferreyra, H. A et al., 2020, pp. 12-13).

<sup>3</sup> Conferencias, investigaciones y otros escritos de los últimos cinco años vinculados a estudios prospectivos y/o algunos de los conceptos que la componen.

<sup>4</sup> Danza de origen sudamericano, alegre y colectiva que se baila coordinando colaborativamente sus movimientos, los que se definen a gusto en duración como en figuras a ejecutar. Este escenario “Carnavalito”, como expresión

e imaginarlo al 2030 desde el cruce de los vectores que lo componen: **trayectorias escolares flexibles y autogestionadas**<sup>5</sup> y **prácticas de enseñanza cooperativas y colaborativas** en cualquier lugar en que se esté aprendiendo.

Para esto, construimos un segundo documento que debía nutrirse desde lo publicado en medios de comunicación masiva<sup>6</sup>. Eso nos permitió sistematizar las principales tendencias surgidas de las fuentes consultadas. Por ejemplo, “que en los próximos 10 años el escenario se centrará en cambios en tres aspectos básicos: 1) trayectorias compartidas, flexibles, autogestionadas, trabajo por proyecto, con preparación para lo inesperado y para la vida; 2) aulas y escuelas con espacios abiertos; 3) docentes motivadores y orientadores” (Ferreyra et al. 2020, p. 6). Una de las conclusiones a las que arribamos es que, hacia 2030, lo vivido en la pandemia debería traer modificaciones importantes en los sistemas educativos propiciando “otra mirada hacia la/el estudiante, que descubre a la persona que hay en ésta/e” (Ferreyra, et al. 2020b, p. 6). Hicimos foco en la importancia de lograr vínculos pedagógicos personalizados y señalamos que para lograr reformas sustentables, que superen el trámite de una u otra ley, se hace necesaria una reflexión seria, consistente y extendida en el tiempo entre distintos actores del sistema generador de políticas públicas (como los gobiernos y las asociaciones docentes y gremiales, entre otros).

La última etapa del trabajo en prospectiva, que da lugar a este tercer documento colaborativo, consistió en conocer futuros posibles del escenario Carnavalito (en sus vectores y en otras temáticas vinculadas al eje Diversidad, Inclusión y Aprendizaje<sup>7</sup>), a partir de la visión de especialistas del ecosistema educativo. Para ello, realizamos entrevistas<sup>8</sup> personales<sup>9</sup> mediadas por la tecnología.

Elegimos a cinco personas que, desde su accionar, presentan la educación en prospectiva. Fueron seleccionadas a través de un proceso de consenso grupal en el que nos propusimos escuchar diferentes perspectivas. Algunas de ellas provinieron

---

metafórica, permite referirnos a lo que imaginamos sucederá en los espacios de enseñanza y aprendizaje del futuro, caracterizados por trayectorias escolares con flexibilidad multidimensional y prácticas docentes articuladas colaborativamente.

<sup>5</sup> Por flexibles y autogestionadas nos referimos a que no son rígidas, únicas ni en las que el estudiante carece de posibilidad de elegir lo que quiere estudiar o cómo quiere avanzar.

<sup>6</sup> Incluyeron distintas fuentes: artículos periodísticos y académicos en medios masivos y redes sociales.

<sup>7</sup> Adicionalmente consultamos por el futuro de las *estrategias educativas de inclusión*, los *saberes relevantes de las/los estudiantes*, las *habilidades relevantes de las/los docentes*, el *lugar de la tecnología* y por las *ideas que interpelarán el concepto de diversidad*.

<sup>8</sup> Las preguntas que guiaron nuestra exploración pueden verse en el anexo.

<sup>9</sup> Se pueden consultar sus perfiles en el anexo.

directamente del ámbito educativo como las del Dr. Francesco Tonucci (pedagogo, Italia), el Mgtr. Renato Opertti (sociólogo, Uruguay) y el Dr. Marcelo Careaga Butter (filósofo, Chile); mientras que otras lo hicieron desde ámbitos vinculados al ecosistema educativo de manera indirecta, tal fue el caso del Padre Mariano Oberlin (sacerdote, Córdoba, Argentina) y del Lic. Carlos Costa (comunicador social y especialista en tecnología inclusiva, Córdoba, Argentina)<sup>10</sup>.

Desde estas diferentes perspectivas profesionales, sociales y geográficas (argentinas, sudamericanas y europeas), se generaron las siguientes ideas al 2030.

### **Prospectiva del escenario “Carnavalito”**

Recordamos que los ejes de este escenario son: trayectorias escolares flexibles y autogestionadas, y prácticas educativas cooperativas y colaborativas.

En relación con el primero, el Mgtr. Renato Opertti imagina que presentará “flexibilidad multidimensional” en términos curriculares, pedagógicos y en los tiempos de instrucción. Visiona una propuesta curricular menos rígida y asociada a disciplinas jerarquizadas previamente y más vinculadas a temáticas interdisciplinarias, cambiantes, de interés global pero “aterrizadas” a la propia situación local en donde las personas que ejercen la docencia se encuentran habilitadas (él dirá “empoderadas”) para convertirse en co-constructoras y decisoras de contenidos temáticos.

En consonancia con lo anterior, anticipa un currículum más personalizado para responder a las necesidades formativas de las y los estudiantes. Los tiempos de instrucción y secuenciación se adaptan a la singularidad de cada uno dejando de estar prefijados de manera inamovible. Por otro lado, el rol docente se adapta de mejor manera a las condiciones y particularidades de sus estudiantes, respondiendo a las necesidades detectadas con un mayor grado de empatía. A su vez, se mancomunan con sus colegas para el desarrollo de las competencias que sus estudiantes necesitan alcanzar. En su mirada, toma un protagonismo especial, desde la dimensión de la complejidad, la relación entre el *para qué*, el *cómo* y el *a quién* enseñar.

---

<sup>10</sup> Todas fueron entrevistadas mediante la plataforma Zoom o Meet.

En conexión con su perspectiva, el Padre Mariano Oberlin, quien trabaja en barrios populares<sup>11</sup> de la Ciudad de Córdoba, Argentina, en los que hay condiciones de vulnerabilidad educativa, imagina una escuela en la que se pone énfasis en los “puntos de interés” de las/os estudiantes.

Oberlin se pregunta: “¿qué pasaría si la escuela tomase como punto de interés neurálgico el deporte?”. Se imagina utilizar la pelota de fútbol (algo que interesa mucho a la juventud de su barrio) como un puente hacia el conocimiento de física, química o de matemática. Se podría aprender física analizando cómo se pateaba una pelota (movimiento, aceleración, desaceleración, etcétera). Él piensa en una escuela que detecta los puntos de interés, lo que alguien valora como útil en su realidad cotidiana, como puente hacia el conocimiento.

También imagina trayectorias diversas en la que una persona pueda elegir aquello que desea estudiar porque conecta mejor con un futuro de progreso percibido y con sus necesidades personales y contextuales. En este sentido, nos dirá “quizá no todos quieran ser ingenieros, algunos querrán ser técnicos”.

Siguiendo las ideas anteriores, Costa imagina una escuela donde los tiempos de instrucción “no sean rígidos, exista flexibilidad en horarios de ingreso y salida de la escuela con tiempos sincrónicos y asincrónicos”. La misma visión aporta Careaga Butter. Ambos entrevistados prospectivan una institución a la que definen como “híbrida” combinando el formato presencial con el virtual.

Para Oberlin y Costa la escuela futura es un espacio con nuevas características que no dejan de generar el andamiaje para el desarrollo de hábitos y habilidades necesarias para la vida en sociedad. En algunos sectores sociales, la escuela es un ámbito de institucionalización para que alguien pueda progresar en la vida ante la ausencia de otros espacios de apoyo como pueden ser la familia, los clubes, las escuelas de inglés, la asistencia terapéutica, entre otros.

La escuela que presenta el Dr. Tonucci, y para la que -en su opinión- ya estamos en mora, no solamente es flexible sino “exclusiva”, o sea, diseñada para atender la subjetividad y particularidades de cada estudiante, que “acepta a todos”. Es una escuela en la que no se obliga a alguien a transitar un camino que no desea. Una escuela en la que la persona se va sintiendo realizada, a gusto, satisfecha,

---

<sup>11</sup> Barrios Müller, Maldonado, Campo de la Rivera, Villa Inés, Bajada San José, Primero de Mayo y Villa Boedo.

participando porque siente que está preparada para vivir en sociedad. Para él es dramático que los estudios evidencien que no existe una relación significativa entre el éxito escolar y el éxito laboral o en la vida, habida cuenta de la inversión económica y en tiempo que todo un sistema social realiza durante los años en que una persona transita por el sistema escolar de educación primaria y secundaria.

Careaga Butter imagina la escuela con una educación digitalizada. Nos habla del desarrollo intelectual en ámbitos digitales de las/os estudiantes y del trabajo colaborativo con tutorías virtuales. Es decir, combina la autogestión y el trabajo colaborativo.

Pasando al segundo eje, prácticas educativas cooperativas y colaborativas, Operti visiona docentes que trabajan en conjunto en lo que denominará "comunidades de práctica": comparten experiencias y pueden ser, al mismo tiempo, tutores y tutelados de otras/os docentes. Se imagina una red de escuelas de gestión estatal y privada, urbanas y rurales, en que la "norma es la colaboración" entre colegas, pares, estudiantes y padres, para responder a oportunidades de aprendizaje. Esta red permitirá la validación y curación de contenidos a partir de los intercambios de saberes. Desde este nuevo paradigma, él piensa un sistema rediseñado para funcionar distinto en cuanto a la orientación, supervisión, gestión y control. Finalmente, expresa que los sistemas educativos serán facilitadores de oportunidades de aprendizaje más que proveedores de servicio educativo; los proyecta como "facilitadores que entrelazan y conectan" el sistema con las necesidades educativas de las y los estudiantes. A partir de esto, se puede indicar que su mirada se orienta más hacia la persona que al oferente.

Los cinco entrevistados ubican, tanto a estudiantes como a docentes, en nuevos lugares y posiciones en el 2030. Esos lugares van desde un modelo híbrido predominante hasta la consideración de las particularidades de las tramas en las que participan estudiantes y docentes.

## Prospectiva de las estrategias de inclusión

Francesco Tonucci plantea que uno de los principios fundamentales de la educación y de la vida social es la diversidad. Expresa que existe una necesidad de pensar en estos términos porque la diversidad es el complemento del ser de la escuela. Según él, “la diversidad es un valor desde todos los puntos vista, por lo cual el grupo de alumnos es mejor si goza de diversidad” desde la escuela. Se trata de generar condiciones que no sean excluyentes o diferenciales porque “la escuela debe ser una escuela de todos, si una escuela no es inclusiva, no es escuela”.

Operti plantea la diversidad como una capacidad en estos términos:

“La inclusión requiere de la capacidad de asumir la complejidad de las situaciones, de asumir el cambio como un fenómeno permanente, de entender mucho más al alumno a través de su persona, de una mayor capacidad de versatilidad, mucho más polivalentes, que pueden conectar piezas de conocimiento para entender a la persona-alumno”.

Esta referencia lleva a la escuela a entender y comprender la singularidad de la persona. En este sentido, él prospecta la inclusión bajo la igualdad de oportunidades, respetando siempre los procesos individuales, es decir, “la inclusión va a estar en gran medida asociada a la capacidad de los sistemas de ambientar y propiciar oportunidades reales y personalizadas de educar y aprender para cada persona”. En esta escuela “no hay uniformidades”, porque sus sistemas serán “cada vez más heterogéneos”.

Finalmente, Careaga Butter “distingue la inclusión respecto de la integración.” Él afirma que una cosa es integrar la diversidad para tratar de homogeneizar en el contexto educativo normal o tradicional de la escuela clásica. Y otra, es la inclusión, como aceptación o modificación de un comportamiento social y cultural de la diversidad, entendida en todo sentido: étnica, cultural, religiosa, sexual, ideológica, política, social.

Para Careaga Butter, la inclusión es un tema pendiente que se debería abordar adoptando “modelos de gestión de interculturalidad”, siendo ello responsabilidad de los Estados y de las sociedades, junto con los cambios generacionales.

En cuanto a la inclusión tecnológica, piensa que tiene que ver con los derechos



humanos. Considera que la educación no debería ser un bien de consumo, por lo que se debe luchar para que sea un Derecho. Nos remarca que la dotación tecnológica básica para la educación y el desarrollo cultural debería ser una responsabilidad de los Estados. Pero también aclara que lo “(...) tecnológico no resuelve los problemas sociales y culturales. Es un medio”.

Careaga Butter destaca que estas son las nuevas utopías para el 2030.

### **Prospectiva de los saberes relevantes de las y los estudiantes**

Operti plantea futuras/os estudiantes con posibilidades de producir, compartir y diseminar conocimiento, de articular piezas. Piensa en estudiantes mucho más empoderados para tener flexibilidad en cuanto a la libertad de elección, donde puedan elegir temáticas y conectar disciplinas por temas; imagina una formación que combine conocimientos. Es decir, estudiantes que se autogestionen en sus aprendizajes, pero que también tengan un rol activo en la comunidad educativa como agentes de conocimiento.

Por otro lado, Carlos Costa visualiza al/la estudiante capaz de crear, de innovar, de ser disruptivos/as, con muchas más formas de acceder al conocimiento. Pensando en estudiantes que producen, comparten y difunden conocimiento, este prospectiva un escenario futuro en donde las herramientas asociadas a la tecnología se transformen en saberes básicos e indispensables. Nos dirá: “...se viene también la necesidad de saber, por fuera de lenguajes comunes, el lenguaje de la programación. Yo veo que eso va a ser una herramienta que sí va a marcar la diferencia...”.

Para Oberlin, “los saberes cognitivos son cada vez más innecesarios en la escuela. No digo que no sean necesarios. Hoy cualquier chico en el barrio tiene un celular y puede entrar a Google y encontrar cualquier dato que la escuela le pudiera dar”. Entonces imagina estudiantes que puedan “aprender a manejar criterios para dilucidar y razonar”. Que tengan criterios de objetividad y relevancia para detectar información falsa de la que no lo es. Por otro lado, rescata el valor del deporte y nos invita a pensar que “el deporte rompe con esta idea de que va a ser todo tecnológico, que va a ser todo computadora (...) Nos permite el contacto con el cuerpo, el contacto con los otros, lo social”. Saber pensar y ser capaz de conectarnos socialmente, dos saberes relevantes del futuro.

Careaga Butter piensa en el futuro uso de la tecnología por parte de las/los estudiantes. Entiende que deberá dejar de ser “un consumo oportunista” como es hoy, para ser “un consumo inteligente”, porque él afirma que “no están entendiendo la tecnología como extensión de la inteligencia humana, sino que la están entendiendo como un bien de consumo.” Para él los cambios de este tenor implican también cambios generacionales. Además, comenta la favorable experiencia que las/los estudiantes vivencian en una etapa de desarrollo de una simulación de un micro proyecto de innovación con recursos didácticos digitales, en donde hacen juego de roles.

### **Prospectiva de las habilidades relevantes docentes**

Para Francesco Tonucci “los buenos maestros siempre han hecho una buena escuela”. Nos dirá que tener buenos maestros es “la única reforma posible por la que vale la pena trabajar”. Esa maestra o maestro que imagina Tonucci ayuda a sus estudiantes a realizarse. En sus palabras, “el verdadero maestro no es el que enseña sino el que favorece aprendizajes”. Para él la formación docente es esencial. Imagina docentes que se forman para desarrollar a sus estudiantes mediante la escucha, mediante la recuperación de sus capacidades y actitudes; docentes que les “dan sitio y les abren espacio”.

Opertti nos habla de “un docente con mucha mayor capacidad de entender cómo uno puede conectar, por ejemplo, las emociones con las condiciones. Tiene por delante el desafío de “trabajar los temas de manera mucho más interdisciplinar para que sean realmente convocantes y empaticen con los alumnos, para que los entiendan, los vean, los visibilicen”. También plantea que la/el docente requiere de “una mayor amplitud intelectual en el sentido de entender mucho más el mundo en que se mueven ellos y los alumnos”. Así, nos dirá que son docentes que no miran desde el enojo o desde la insatisfacción, sino que tienen “una mirada desde el ángulo de lo punzante, de lo propositivo. Una nueva configuración de mentalidades que puedan dar paso a renovadas prácticas”.

Supone “un reposicionamiento del educador en el mundo en que vivimos, a presente y a futuro, y cómo es su relación con la sociedad en la que vive, y cómo se ve, cómo se interpreta, cómo se representa, cómo se proyecta”.

Carlos Costa plantea que las y los docentes tienen el desafío de actualizar su mirada

y las estrategias pedagógicas “a los distintos cambios tecnológicos, aprendiendo nuevos lenguajes de programación, aprendiendo nuevas tecnologías disruptivas”. En este sentido, supone que “...el rol del educador a futuro (...) no va a estar centrado en proveer conocimiento sino más bien en la forma de facilitar el conocimiento ya existente”. Reconoce también que, aunque la tecnología va a ser una pieza clave en los procesos de enseñanza/aprendizaje, no puede resolver los problemas que se presenten en los sistemas de relación, ahí sigue siendo protagonista el docente, con su conocimiento y experiencia de vida.

Las miradas convergen hacia un rol docente preparado para sintonizar y conectar con las necesidades emocionales, de aprendizaje y desarrollo de sus estudiantes respetando sus particularidades, lo que requiere un abordaje integral y contextualizado.

Careaga Butter, por su lado, nos habla de la necesidad futura, en términos epistemológicos, de desarrollar por parte de las/os profesores tres dimensiones: tiempo, espacio y virtualidad. Destaca el rol docente en las tutorías virtuales, reconociendo cuatro funciones: pedagógica, tecnológica, social y de gestión, lo que menciona en su libro *Currículum cibernético y gestión del conocimiento*. Al mencionar “blended learning”, que es complementar la docencia presencial con la docencia virtual, hace énfasis en el nuevo rol que tendrá el educador en la perspectiva de enseñar.

En definitiva, los entrevistados ven un 2030 con la necesidad de repensar la educación, los principios pedagógicos y la relación de los roles de los actores implicados en los proyectos educativos.

### **Prospectiva acerca del lugar de la tecnología**

La tecnología será un factor de inclusión y de impacto positivo en la educación, especialmente en la medida en que la brecha digital disminuya.

Operti prefiere hablar de *tecnologías* (en plural) en vez de *tecnología*. Filosóficamente imagina “tener un enfoque educativo sólido donde la tecnología pasa a ser un elemento de ese enfoque, pero no un elemento decisor de ese enfoque”. Para él, “las tecnologías no orientan la educación, sino que la educación orienta el uso de las tecnologías”.

Desde allí, nos dirá que “las tecnologías pasan a ser un facilitador de aprendizajes en el marco de una misión educativa potente, robusta (...) en la medida en que entrelazan a las comunidades, a las familias, al alumno y a los educadores”. Para él las tecnologías han de habilitar “otros tipos de diálogos y (...) otras maneras de empatizar” entre estos miembros del sistema educativo. Las tecnologías permitirán nuevas configuraciones de roles, responsabilidades y modos educativos, entonces se transforman en lo que él define como “recurso comunitario”.

Para este experto, las tecnologías permitirán personalizar aún más los aprendizajes. Anticipa beneficios a partir de la relación entre “tecnología e inteligencia artificial”. Se dispondrá de más instrumentos y recursos para entender mejor las necesidades de las/os alumnos, apoyar a las/os docentes en la búsqueda de respuestas a las necesidades de sus estudiantes y permitirán personalizar más la enseñanza, los aprendizajes como también personalizar la capacidad de retroalimentación y evaluaciones.

En la misma línea, Carlos Costa nos alienta a perder el miedo a la tecnología y proyecta que “a futuro las tecnologías de acceso van a incrementar la reinserción laboral, la reinserción educativa de personas con discapacidad”.

Un aspecto importante para pensar es en la brecha digital. Esa distribución desigual de acceso, uso o impacto de las tecnologías... ¿Será la misma en 2030 que en 2021?

Para Mariano Oberlin, actualmente “la brecha digital ha mostrado que estamos mucho más lejos de lo que pensamos para llegar a una cierta igualdad. La escuela como que de alguna manera uniforma un poquito algunas cosas”. Así, le preocupa la falta de lo que define como “oportunidades equivalentes”.

Desde otra perspectiva, Careaga Butter también hace referencia a la brecha digital, Quien no tenga acceso a la tecnología de punta disruptiva en el futuro, va a vivir menos. Entonces, quienes tengan recursos van a poder vivir 200 años porque se van a reemplazar los órganos, van a tener microchips que les van a limpiar las arterias, no van a tener infartos. Y los que no tengan recursos se van a morir antes. Entonces, el tema es dramático, porque la disrupción tecnológica nos atraviesa como fenómeno social y cultural, pero incorpora nuevas contradicciones que tienen que ver con disrupciones laborales,

disrupciones educativas, en salud, etc.

Las tecnologías no dejarán de avanzar y su posibilidad de ser aplicadas a la mejora del mundo es muy alta. Lo que no queda tan claro es el ritmo en que la brecha digital disminuirá para que sean capaces de generar oportunidades equivalentes.

### **Prospectiva de la idea de diversidad**

Operti imagina un perfil cada vez más diverso en las y los estudiantes, y por ello dirá que “la diversidad va a ser una nota dominante y un indicador en cierta medida, de la capacidad de adaptación que tienen los sistemas educativos a situaciones crecientemente heterogéneas”. Plantea que esto se visualiza “no solo en los perfiles de los alumnos, sus circunstancias, sus contextos, sino también en sus necesidades, expectativas, en su manera de acceder al conocimiento, en la manera en que el conocimiento es procesado, incorporado y disponible”. Imagina un sistema con modos híbridos de complementariedad e integración entre presencialidad y virtualidad.

Oberlin plantea que “estaría bueno pensar la diversidad cultural de nuestros barrios integrada a la cultura general de la ciudad, el país y del mundo (...) Nuestros chicos no son marginales solamente porque viven en un barrio con poco acceso a un montón de cosas sino porque la sociedad les hace creer que eso es distinto, que son menos”. Hacia el futuro imagina una diversidad que podemos interpretar aún más amplia e inclusiva. En este sentido dirá:

En el barrio hay un montón de cosas preciosas y que la gente las vive con vergüenza porque piensa que está mal, porque el resto del mundo le dice que determinada manera (de vestir, escuchar, hablar) está mal (...) no solo (importa) la diversidad ideológica, la diversidad sexual, sino también de diversidad cultural.

La diversidad ha de seguir aumentando. Hay que prepararse no solamente para darle lugar en la mente, en el pensamiento, sino en las prácticas.

El Dr. Careaga Butter contribuye a esta reflexión cuando dice “el tema de la inclusión y la diversidad tiene connotación cultural, ideológica y política; y va a depender de la voluntad de la sociedad y de los Estados de producir los cambios”. Con ello, este autor visualiza en prospectiva la necesidad de trabajar estas problemáticas en miras a repensar la educación para el 2030.

## Conclusiones

Nuestro escenario educativo denominado “Carnavalito” cruza dos ejes: trayectorias escolares flexibles y autogestionadas, y prácticas educativas cooperativas y colaborativas. Al 2030, las personas a las que les consultamos sobre su futuro lo imaginan probable.

Las trayectorias escolares tendrán flexibilidad multidimensional, lo que habilitará a que cada estudiante pueda elegir qué estudiar, cómo y cuándo. Las prácticas docentes se co-crearán desde redes comunitarias (docentes y estudiantes) que comparten saberes y funcionan como tutores. El trabajo cooperativo y colaborativo entre educadores requerirá una visión histórica y ética que parta de una escuela que no excluye a nadie, que promueve el bienestar y la alegría desde sus propuestas. Lo que vislumbra un escenario donde la escuela del futuro no presta un servicio, sino que facilita oportunidades de desarrollo integral para todos y cada uno de las/os estudiantes. Una escuela que no espera personas ideales, sino que acompaña a cada una a realizarse desde sus potencialidades singulares.

La escuela tendrá educación digitalizada, donde se combinarán el trabajo colaborativo y las tutorías virtuales con la autogestión. En ella, la docencia colabora más allá de las fronteras de su espacio disciplinar o el de las paredes de su escuela, sean estatales o privadas. El sistema educativo se une compartiendo lo mejor que genera. Los currículos tienen menos disciplinas jerarquizadas y estandarizadas. Se abordan temas que conectan con el “mundo de intereses” de la comunidad estudiantil de manera integrada e interdisciplinar. Los temas serán de importancia global pero vinculados a la realidad local de cada comunidad. El currículo será flexible en vez de rígido y la docencia será co-agente de la misma, empoderada para cambiarla en función de los *puntos de interés* de su comunidad estudiantil.

A partir del análisis de lo que los entrevistados dijeron, imaginamos docentes más empáticos con la singularidad de sus estudiantes, lo cual se verá favorecido en la medida en que no se trabaja en función de lo que ya no será o a partir de cómo debería ser, sino que se trabaja a partir de lo particular y, desde ahí, a partir de la capacidad adaptativa, la cual es refundacional del vínculo con el aprendizaje de sus estudiantes. La dimensión emocional cobra un protagonismo que abre nuevos senderos a nuevas estrategias de inclusión, al abrazo práctico de la heterogeneidad

y a la ampliación de horizontes para comprender la diversidad, que, a su vez, aumenta.

Los saberes relevantes de la comunidad estudiantil estarán vinculados a seguir aprendiendo a aprender y a mejorar su capacidad de pensamiento crítico. Además, sabrán crear y diseminar nuevo conocimiento porque dominarán nuevos lenguajes y formas de comunicarse, como la programación de código. Las tecnologías avanzarán con creatividad inclusiva. Serán puente hacia la facilitación de oportunidades de aprendizaje siempre que la brecha digital y las desigualdades sociales disminuyan. Si no, lo serán pero para menos personas de las que lo necesitan o a un ritmo dispar.

A veces el presente no es el futuro del pasado y de esto da cuenta Francesco Tonucci, quien imaginó una escuela, hace al menos 30 años, que aún no ve implementada. *Esa* escuela desarrolla la personalidad y las actitudes de sus estudiantes hasta el máximo de sus posibilidades. Aún la imagina y la piensa para que exista, con energía y generosidad. Renato Opertti, Marcelo Careaga Butter, Mariano Oberlín y Carlos Costa, también se la imaginan. Así, el futuro tiene ideas presentes.

Este trabajo surgió a la luz de la interdisciplinariedad. Desde un trabajo participativo y colaborativo, asumimos con seriedad la complejidad que supone hacer con otros. Buscamos un modo de prospectivar la escuela del futuro a partir de tensionar y respetar las perspectivas de cada participante (entrevistados y equipo de investigación). Desde este lugar aportamos líneas de acción que de manera proactiva promuevan y colaboren con una educación más humana, es decir, esencialmente diversa y que se despliega en, entre y con otros para avanzar hacia un mundo más justo.

## Referencias bibliográficas

Álvarez, M., & Valentini, M. (2017). VI Congreso Nacional e Internacional de Estudios Comparados en Educación: Inclusión, Calidad y Equidad en la Educación. Pasado, Presente y Futuro en perspectiva comparada. *Avances en el estado de la cuestión de estudios prospectivos en educación en América Latina*.

Careaga, M., & Avendaño Veloso, A. (2017) *Currículum cibernético y gestión del conocimiento*. RIL Editores. España.

Ferreira, H. A. (dir.) et al. (abril, 2020a). *Estudios de prospectiva en educación. Diversidad, inclusión y aprendizaje*. [Documento de trabajo]. Universidad Católica de Córdoba, Facultad de Educación, Doctorado en Educación. URI: <http://pa.bibdigital.uccor.edu.ar/id/eprint/2233>

Ferreira, H. A. (dir.) et al. (octubre, 2020b). *Diversidad, inclusión y aprendizaje ¿Hacia dónde y cómo puede evolucionar el escenario “Trayectorias educativas flexibles y autogestionadas (Carnavalito)” En los próximos 10 años, según los medios de comunicación masiva?* [Documento de trabajo]. Universidad Católica de Córdoba, Facultad de Educación, Doctorado en Educación. URI: <http://pa.bibdigital.ucc.edu.ar/id/eprint/2825>



## ANEXO

### Perfil de las personas entrevistadas

#### **Francesco Tonucci (Italia)**

Graduado en Pedagogía por la Universidad Católica del Sagrado Corazón, Milán, Italia. Doctor Honoris Causa de la Universidad Católica de Córdoba, entre otras. Investigador del Instituto de Psicología del Consejo Nacional de la ciudad de Roma, Italia. Especialista en necesidades educativas de las infancias.

#### **Renato Opertti (Uruguay)**

Magíster en Investigación Educativa (IDRC, Canadá). Licenciado en Sociología (Universidad de la República Oriental de Uruguay). Decano de la Escuela de Postgrados y profesor de alta dedicación del Departamento de Educación, ambos en la Universidad Católica de Uruguay.

#### **Marcelo Careaga Butter (Chile)**

Doctor en Filosofía y Ciencias de la Educación. Jefe del Departamento de Currículum y Evaluación de la Facultad de Educación de la Universidad Católica de la Santísima Concepción, Concepción, Chile.

#### **Mariano Oberlin (Argentina)**

Sacerdote. Referente de la Fundación Moviendo Montañas (Córdoba, Argentina) cuyo radio de trabajo son los barrios Müller, Maldonado, Campo de la Rivera, Villa Inés, Bajada San José, Primero de Mayo y Villa Boedo. Párroco de la parroquia “Crucifixión del Señor” ubicada en barrio Müller y Maldonado de la ciudad de Córdoba.

#### **Carlos Costa (Argentina)**

Licenciado en Comunicación Institucional de la Universidad Blas Pascal, Córdoba, Argentina. Co-Fundador y Director Ejecutivo de OTTA Project, una tecnología de comunicación destinada a aumentar la comunicación de personas con discapacidad en el habla. <https://www.ottaaproject.com>

## Guion de entrevistas

Se realizaron preguntas abiertas, con el siguiente guion:

### Introducción a la Entrevista

Desde inicios del año 2020 venimos desarrollando un trabajo de Prospectiva en el marco del Doctorado en Educación de la Universidad Católica de Córdoba, dentro de uno de sus ejes que se ha denominado *Diversidad, Inclusión y Aprendizaje*.

En el marco de este proceso, hemos prospectivado que un escenario posible estará mostrando que en 2030, en educación, las *trayectorias escolares serán flexibles y autogestionadas* y las *prácticas de enseñanza serán cooperativas y colaborativas, en cualquier lugar en que se esté aprendiendo*.

- a. ¿Cómo se imagina ese escenario en el 2030?
- b. En ese escenario, ¿la inclusión será un componente?
- c. ¿Cómo se imagina el lugar de las estrategias educativas de inclusión?
- d. ¿Cuáles serán los saberes relevantes en las/los estudiantes?
- e. ¿Cuáles serán las habilidades relevantes en las/los docentes?
- f. ¿Cuál será el lugar de la tecnología? En ese escenario, ¿qué ejes/ideas interpelarán al concepto de diversidad?

### Metodología de entrevistas: día y formato

Las entrevistas se realizaron a través de las plataformas Zoom o Google Meet, en las siguientes fechas:

Persona	Día
Padre Mariano Oberlin	23/7/2021 1
Dr. Francesco Tonucci	3/8/2021
Lic. Carlos Costa	3/8/2021
Dr. Marcelo Careaga	6/8/2021
Mgtr. Renato Operti	16/8/2021 1